



COLUMNA INVITADA

**ALFREDO
RÍOS
CAMARENA***

IDEOLOGÍA Y GATOPARDISMO

*EL AUTOR ES ACADÉMICO DE LA
FACULTAD DE DERECHO DE LA UNAM

*La desaparición del mundo bipolar y
de la Unión Soviética, dieron lugar a un
capitalismo global denominado neoliberal*

• LA DESCOMPOSICIÓN DE UN SISTEMA BASADO EN UNA IDEOLOGÍA SOCIAL NOS HA LLEVADO A QUE UN MOVIMIENTO COMO MORENA OBTENGA EL PODER

Los más eminentes teóricos de la ciencia política como Giovanni Sartori, Norberto Bobbio y Maurice Duverger han definido a los Partidos Políticos como instituciones cuyo propósito es obtener y conservar el poder,

con un objetivo ideológico claramente definido en su declaración de principios.

Durante la mayor parte del Siglo XX existió una clara definición entre los partidos comunistas que tuvieron una visión totalmente diferente respecto a la propiedad privada de los instrumentos de la producción y del papel vanguardista de la clase obrera.

Esto obligó al capitalismo a impulsar partidos social-demócratas que daban opciones importantes de política social y que tuvieron éxito en el mundo occidental.

La desaparición del mundo bipolar y de la Unión Soviética, dieron lugar a un capitalismo global denominado neoliberal, prácticamente terminó con la polémica económica y se situó en la defensa de la democracia liberal y los Derechos Humanos.

La crisis de este sistema ha implicado que los partidos políticos solo defiendan causas no estructurales como el medio ambiente, el feminismo, y otros más.

Esta crisis nos ha llevado a que el autoritarismo resurja en dos vertientes, la que contiene una filosofía social y la que obedece al capricho del líder carismático que surge como una opción proto fascista.

Es el caso de Estados Unidos, Argentina, Italia, Hungría, El Salvador y muchos más.

En México, la descomposición de un sistema basado en una ideología social nos ha llevado a que un movimiento como Morena obtenga el poder, y se convierta en partido hegemónico, teniendo como propósito desmantelar las instituciones democráticas para consolidarse como la gran fuerza política.

Todas las reformas constitucionales que ha impulsado tienen ese propósito y la última será una reforma



electoral a modo, para que este partido conserve sin duda el poder político.

El Partido Acción Nacional representó una oposición al estatismo social y se propuso como objetivo oponerse a la expropiación petrolera y a la reforma agraria, cardenistas.

Hoy por hoy, existe una gran confusión ideológica, y no existe un proyecto de nación, ni un programa de gobierno que se fundamente en una ideología, estamos lamentablemente en la pugna del poder por el poder mismo.

En su reciente relanzamiento, al parecer este Partido se corre hacia una derecha libertaria, donde existen diversos protagonismos como el que encabeza Salinas Pliego.

No existen líderes nuevos, si no el control del mismo grupo que hoy pretende abrir sus puertas a la sociedad civil solo con la bandera de oponerse al Partido hegemónico. En el fondo se trata de un gatopardismo que difícilmente convencerá a un electorado cooptado por la demagogia y los programas sociales.

Que se autoproclama como de izquierda, mientras que su política defiende principios profundamente neoliberales.

México necesita una oposición que no solo tenga un líder carismático, sino que presente ante el electorado un programa de gobierno alternativo.

La confusión ideológica y la falta de principios nos ha hundido en la indefinición y la falta de rumbo.

La humanidad requiere con urgencia de pensamiento de gran calado, los científicos académicos ideólogos deben proyectar una nueva luz sobre nuestro destino, encumbrándose sobre la estupidización colectiva que nos han provocado las nuevas tecnologías.